

VINCENT KOMPANY Uccle (Bélgica), 1986

El belga es el capitán tras siete años ya en Mánchester. Vincent atiende a MARCA en un acto de New Balance en Londres. Hoy se mide al tridente

“El Kun puede ser por un día nuestro Messi”

Juan Castro • Londres

Vincent Kompany es el capitán del City, más por la jerarquía dentro del grupo — si bien el meta Hart lleva más años que él en el club— que por su vitola de estrella. Atiende a MARCA en un acto en Inglaterra y en inglés, uno de los cuatro idiomas que maneja.

Pregunta. ¿En qué momento se encuentra el City?

Respuesta. Se acepte o no por el mundo del fútbol, este club va a ser uno de los grandes de Europa. Será este año, el que viene o el siguiente, pero estamos intentándolo y lo conseguiremos. Esta eliminatoria contra el Barça va a medir en qué momento estamos. Hemos tenido muy mala suerte en el sorteo: Roma, Bayern, ahora Barça... Siempre nos pasa lo mismo. Si superamos esta ronda, será un buen punto.

P. ¿Cómo le jugarán al Barça, renunciarán a algo?

R. No soy técnico y nunca anunciaría cómo vamos a jugar. Estamos ante un equipo que teóricamente es mejor y al que tenemos que superar siendo... mejores. Esa es la clave y la contradicción al mismo tiempo. No tenemos que sobrevivir ante ellos, tenemos que ser mejores. En algún momento, este club tiene que dar ese paso en Europa y derrotar a los mejores.

P. ¿Exige este partido más agresividad en defensa?

R. No, debemos ser lo que somos siempre. Así ganamos dos títulos la pasada temporada, y ante el Barça debemos estar en nuestra mejor forma, superarnos a nosotros mismos. La forma de ganarles no es quedarse atrás y esperar a ver qué pasa.

P. Usted es el jefe de la zaga. ¿Cómo se defiende al tridente Messi-Neymar-Suárez?

R. Como equipo, hay que dar una respuesta colectiva, nunca solo individual. Es lo principal. Si están en un buen día, es difícil de todas formas, pero nosotros también somos buenos jugadores y si el equipo está bien, podemos con cualquiera. Si creemos en nosotros mismos, podemos con estos y con quien venga.



Kompany (28) atiende a MARCA en un acto de New Balance.

EL BELGA MANDA EN EL VESTUARIO

Es un ‘jefe’, más que una estrella

Kompany ejerce su liderazgo por delante del brillo de los cracks

Cuando ves a Kompany en el campo, quizá no entiendas por qué es el gran líder del vestuario del City. Pero cuando hablas con él y te informan desde el entorno *citizen* de lo que pasa ahí dentro, si comprendes la ascendencia que el internacional belga tiene en el vestuario, pese a que no es muy veterano —apenas 28 años—. Eso sí, lleva desde 2008 en los *sky blues*. Futbolísticamente, es fijo en la defensa, pese a la llegada del también central Mangala, del Oporto, por más de 40 millones. Y en el vestuario manda más que estrellas como Touré, Silva o Agüero, que ya tiran del carro dentro del campo.

Perfil MARCA

J. Castro



“

Al tridente se lo defiende con una solución colectiva, no solo individual”

“¿Si pude fichar por el Barça? Pensé a largo plazo y mi futuro estaba aquí”

P. ¿Defender bien al tridente es una cuestión de velocidad o de colocación?

R. De instinto. Cuando me encuentro con uno de estos cracks, no pienso en qué tiene o qué no tiene. Me baso en el instinto y la comunicación con el resto de la zaga. No puedes defender solo, y si hay sintonía entre la defensa, esta crece y se hace un cincuenta por ciento mejor.

P. ¿Es verdad que usted pudo ir al Barça en verano?

R. Cuando estás en la élite, siempre hay oportunidades de fichar por otros equipos. Pero hasta que el contrato no está firmado, no se puede decir nada. No obstante, tengo que decir que mi futuro está en el City. Me ha costado mucho construir todo esto. Yo llegué cuando en el club no había tanto dinero, cuando era difícil competir. Está claro que el Barça tenía y tiene más tradición que el City, pero si pienso a largo plazo, tenía que pensar en el futuro, no en la tradición que cada club tenía. Y el City está creciendo mucho. Por eso, pensé: ‘¿para qué irme? Aquí está mi futuro’.

P. ¿Está Agüero al mismo nivel que el tridente?

R. Está al mismo nivel que dos de ellos [*Kompany excluye a Messi*]. Lo increíble de Leo es su constancia. Uno puede ser Messi por un día, pero él es Messi todos los días, todos los partidos: ¡dos, tres goles! Si el Kun tiene su día, es un jugador increíble, como no vi otro igual, pero es la consistencia lo que hace a Messi ser Messi, y lo mismo pasa con Ronaldo.

ENTRÉNATE PARA LA VIDA

Patricia Ramírez



REUTERS



Leo Messi (27 años), escoltado por la Policía británica ayer.

Tu rival te hace grande

Gracias rivales por estar ahí. El rival es alguien al que hay que superar, ganar pero sobre todo, respetar. La falta de saber estar lleva a muchas personas a insultar al rival, desearle que caiga y sufra, se lesione o que lo haga mal. Esto, además de estar lejos del *fair play*, va en contra de nuestro equipo o de nosotros como deportistas. ¿Por qué? Porque en parte, quien te hace grande, es tu rival. Tus números o posición en la tabla no tendrían valor si no tuvieras un rival con el que compararte. ¿De qué sirve meter tantos goles o batir un récord si no existe una referencia, alguien a quien superar o una motivación para seguir luchando?

Los rivales dan vidilla a las competiciones y consiguen motivarnos para que cada uno trate de superar-se y llegar a ser mejor. La excelencia la va marcando el nivel que ofrece cada deportista y el juego de cada equipo. Sin rivalidad, el cerebro, la actitud y la ejecución tienden a acomodarse. Y no se trata de dejadez, sino de inteligencia. Tratamos de ahorrar energía y esfuerzo cuando no tenemos a quién superar. Energía que el cuerpo reserva para cuando decide que la situación sí la necesita. Por eso los rivales nos mantienen activos y nos ayudan a seguir luchando.

¿Quiénes son nuestros contrincantes? Dos. Aquellos con los que nos medimos y tú mismo.

A los que hay que superar. **Si no hubiera una sana competitividad entre quien marca más goles en la Liga, igual no habría hambre por pelear cada balón pa-**

ra marcar. Si no hubiera puntos después de cada partido y una clasificación con la que valorar los resultados, los jugadores no se esforzarían tanto por ganar.

Los rivales despiertan la pasión competitiva, que se caracteriza por el deseo de ganar, soportar la presión, querer superar cualquier marcador, no acusar el cansancio, deseo constante de mejorar, ser agresivo, que no violento, con los rivales, tener intensidad y luchar cada balón, cada metro o arañar segundos para superar a tu adversario.

Los rivales despiertan la pasión competitiva, el deseo de ganar...

Y tú. Tú eres tu mejor rival. La persona a la que miras en el espejo y a la que retas para superarte cada día, esa, eres tú. Si dependemos siempre de un rival externo para dar nuestra mejor versión, estamos en manos de otros. Pero si aprendemos a marcarnos objetivos personales, esforzarnos, motivarnos, hablarnos en un idioma competitivo, luchar y disfrutar con nuestros propios avances, será más fácil crecer, mejorar y llegado el momento de la competición, no necesitar a la liebre que tire de nosotros.

“Considero más valiente al que conquista sus deseos que al que conquista a sus enemigos, ya que la victoria más dura es la victoria sobre uno mismo”, Aristóteles.

@patri_psicologa